



Cualquiera podía tocar el piano (también virtuosos como Diego Las Heras), ubicado en la Gran Vía. El gesto se traducía en dinero para Askabide, donado por Fair Saturday. **FOTOS DE JUAN LAZKANO**



El Langui ofreció una charla sobre el bullying en el Café Iruña.



Eva Martín, en la estación de Moyua, cantó a favor del proyecto Mezenak.



Bitxo do Samba ofrecieron una batucada en EL Arenal para apoyar a la ONG AIDA.

Cultura a pie de calle por un mundo más justo

Fair Saturday.
El público disfrutó ayer de 80 eventos organizados en 10 municipios vizcaínos para recaudar fondos en beneficio de proyectos sociales

ISABEL URRUTIA CABRERA

El más madrugador fue El Langui, a primera hora de la mañana en el Café Iruña, en un encuentro con niños, padres, profesores y fans. «No se trata de hablar del bullying con los chavales y nada más, sino de hacerles ver cómo se sitúan en el mundo. A ver, tío, ¿quién te hace la cama? ¿Cómo tratas a tu madre? Te defines con esos pequeños detalles», reconocía ayer el actor y rapero madrileño, aquejado de una parálisis cerebral, que no le ha impedido abrirse camino en los escenarios y delante de las cámaras de cine y televisión.

Casado y con dos hijos, tiene claro lo que conviene para mejorar

este mundo. «Educación, educación y educación. Y nosotros, los adultos, debemos dar ejemplo». Muy cercano y atento, es un hombre que mira a los ojos cuando habla. Le interesa la gente que tiene delante, ya sea una periodista que le aborda con una libreta en la mano, el taxista que le abre la puerta o un crío que le manda un beso al marcharse. Así empezó la jornada del Fair Saturday, con 80 eventos repartidos por 10 municipios vizcaínos –el 63% de las actividades eran gratuitas– que tenían relación con el teatro, artes plásticas, música, danza, poesía y cine.

Toda la programación estaba destinada a recaudar fondos para

proyectos sociales. En Loiu, por ejemplo, el organista Aarón Ribas ofreció a mediodía un recital en la Iglesia de San Pedro Apóstol en favor del Banco de Alimentos de Bizkaia. A la misma hora, la pintora Nagore San Felices ofrecía una master class en el Itsasmuseum para apoyar a la Agrupación de Acuarelistas Vascos y en el BBK Kuna se podía asistir a un recital poético de la Asociación Escribe-Lee en beneficio de la ONG Babies Uganda.

El año pasado se recabó en esta jornada un total de 65.000 euros, de los que 41.000 acabaron en iniciativas sociales. A la vista de la efervescencia de ayer, las cifras

también serán generosas. No había más que ver la entrega de los espontáneos que se animaban a tocar el Yamaha de cola ubicado en la Gran Vía, junto a la Torre BAT. Había niños que desgranaban 'Jingle Bells', valientes que se retrotraían a las clases de piano en la infancia y le ponían empeño, así como músicos con tablas –ahí se dejó caer Diego Las Heras– capaces de lidiar con el 'Concierto de Aranjuez'. El gesto de todos ellos se tradujo en dinero, a cuenta de la Fundación Fair Saturday, para respaldar la labor de Askabide, que atiende a personas que ejercen la prostitución o se encuentran en situación de exclusión social.